



Hiawyn Oram

Ilustraciones de **Satoshi Kitamura**

ISBN 978-84-937767-3-2



DE 90 A 120 MINUTOS

*Duración recomendada orientativa.



CONTENIDO



PREPARACIÓN
Previo a la sesión



PRESENTACIÓN Y LECTURA
NARRADA DEL LIBRO
20 min aprox.



CONVERSACIÓN LITERARIA
30 min aprox.



PROPUESTAS DE JUEGO
Y CREACIÓN
50 min aprox.

EDICIONES
ekaré

GUÍA DE LECTURA

FERNANDO FURIOSO

A PARTIR DE 5 AÑOS

*El ciclo recomendado es orientativo. Cada guía puede ser adaptada según las competencias y preferencias de los lectores.

En esta guía encontrarás propuestas para reflexionar y vivenciar las emociones y los sentimientos de manera lúdica y creativa.

TEMAS:

RELACIONES FAMILIARES

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

EMOCIONES

RABIA

HUMOR

METEOROLOGÍA



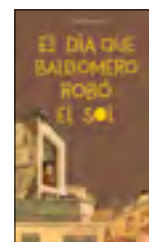
OBJETIVOS GENERALES

- Generar experiencias literarias positivas a través de la lectura, el diálogo, el juego y la creación
- Vincular las obras literarias con las experiencias de vida dotándolas de sentido
- Mejorar las competencias básicas de comunicación y expresión

LECTURAS COMPLEMENTARIAS



El berrinche
de Moctezuma
Nuria Gómez Benet
Santiago Solís



El día que Baldomero
robó el Sol
Nono Granero



¡Baja de esa nube!
Germán Machado
Mar Azabal



SOBRE EL AMBIENTE DE LECTURA

Crear un ambiente favorable para la realización de propuestas de mediación lectora es esencial.

Necesitamos crear un rincón agradable para poder leer y conversar; para ello, organizaremos el espacio y el grupo en una forma que promueva la participación. Sentados en círculo obtendremos un clima de proximidad y complicidad que nos permita la relajación y la conexión con la lectura. Las propuestas de juego o creación necesitarán de una agrupación de mesas que permitan la cooperación. Usaremos música, iluminación u objetos para generar un clima especial (misterio, calma, sorpresa...) que ayude a crear expectativas e interés. Las telas nos pueden ayudar a transformar un espacio muy fácilmente, gracias a su gran versatilidad.

SOBRE LA MEDIACIÓN LECTORA

La función del mediador es la de guiar la lectura y al grupo para pasar a un acompañamiento activo, favoreciendo la participación y el diálogo en las propuestas de juego y expresión.

Es esencial la preparación previa de las propuestas, la lectura del libro y la guía completa, así como del espacio y los materiales por parte de la persona que realiza la función de mediación lectora. El mediador debe estar relajado y conectado con el grupo para que las dinámicas sean favorables y este se implique en las propuestas presentadas.

SOBRE LA LECTURA

La lectura permite conectar el mundo interior y simbólico creando un vínculo con las experiencias vitales. La lectura compartida permite expandir la experiencia y enriquecerla gracias al diálogo y al intercambio de vivencias.

En un primer momento leeremos atentamente el texto y las imágenes

para poder tener una interpretación personal y rica en matices. La interacción del texto y la imagen en el álbum crea lecturas más completas y complejas. Durante la lectura/narración es importante jugar con los elementos que la conforman, ritmo, intensidad, dramatización, silencio, uso de objetos u otros elementos... El libro debe ser el centro de la acción siendo punto de partida y llegada del diálogo y las propuestas creativas.

SOBRE LA CONVERSACIÓN LITERARIA

Favorecer el diálogo y la conversación sobre la lectura es un paso imprescindible para completar y ampliar la experiencia lectora.

Gracias al diálogo y la conversación literaria podemos mejorar la interpretación y comprensión del propio libro, favorecer la cohesión del grupo y crear nuevas conexiones. Estableceremos un clima de respeto, escucha activa y expresión que permita un diálogo igualitario entre las personas participantes. El mediador facilitará este diálogo gracias a ciertas preguntas que ayudarán a poder establecer vínculos. El mediador debe propiciar una conversación semidirigida y rica, creando un espacio de confianza que permita la expresión y la mirada personal.

SOBRE EL JUEGO

El juego y el placer son los motores naturales de aprendizaje significativo en el desarrollo infantil. Nos permite representar, imaginar, expresar, comunicar, conectar emoción-acción, experimentar y sentir.

La tipología de juego, las propuestas y el espacio facilitado deben estar adaptados a las diferentes etapas del desarrollo.

El juego simbólico tiene un papel destacado ya que nos permite jugar "como si..." representando roles y situaciones reales o imaginarias, y es clave en el desarrollo del lenguaje porque permite "jugar el cuento": recrear escenas de la lectura, crear

nuevas situaciones o improvisar, afrontando nuevas posibilidades narrativas.

Otro tipo de juego interesante es el constructivo, que permite la destrucción y la construcción de un espacio posibilitando otras opciones. Esta tipología de juego permite la creación de nuevos mundos o escenarios de manera colaborativa, acción esencial para poder cooperar y cocrear en la vida cotidiana. Después de construir un espacio de juego pasamos a habitarlo gracias al juego simbólico: con cajas podemos construir un castillo, un barco, una cueva para después incorporar dragones, piratas aventureros o exploradores.

Es importante el tipo de material proporcionado, preferentemente material reciclado y no estructurado, piezas sueltas: materiales cotidianos en usos alternativos a los comunes. Este tipo de material es versátil y flexible con muchas posibilidades de juego creativo.

SOBRE LA CREACIÓN

Entendemos la creación como un proceso que parte de una mirada/ actitud ante la vida. Una mirada curiosa y atenta que permite jugar con los elementos del entorno para crear nuevas opciones, explorando y descubriendo otras formas de comunicación y expresión.

Es esencial valorar todas las posibilidades expresivas que tenemos a nuestro alcance, partiendo de la diversidad positiva, promovemos acciones creativas-expresivas muy distintas y variadas, con relación a formatos, materiales y propuestas. Es importante el acompañamiento en el proceso creativo respetando las expresiones infantiles naturales y personales. Dibujar, componer y representar permiten crear un mundo, compartido, colaborativo y único.



Conocer los diferentes aspectos que aparecen en el libro (temática, estructura, recursos literarios y curiosidades) nos ayuda como mediadores a acercarnos a él de una forma integral y a explorar de manera más fluida las posibles interpretaciones o conversaciones que surjan durante la conversación literaria. No es requerido que esta información sea transmitida al grupo.

LA PREPARACIÓN DE LA LECTURA

Leamos atentamente el libro varias veces, escuchando nuestra voz y fijándonos en los detalles de las imágenes. Este paso es esencial para poder acompañar y ampliar las lecturas que hará el grupo.

Miremos con atención las expresiones de Fernando a lo largo del libro y propongamos preguntas para la lectura posterior con el grupo: ¿Quién las puede imitar? ¿Cómo es su expresión en la penúltima página?

Detengámonos en la ilustración de la casa y fijémonos con más atención en lo que está pasando y en los objetos que allí aparecen:



- ¿Qué le sucede a la casa de Fernando?
- ¿Qué cosas hay en la casa?



- ¿Qué cosas salen volando con el viento?
- El gato de Fernando, ¿también está enfadado?
- ¿Qué sucede en el cielo?



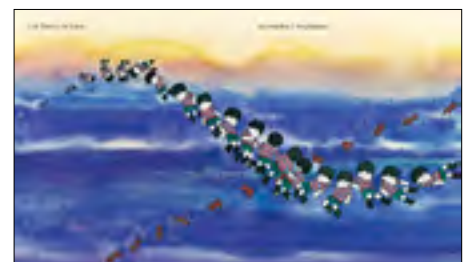
- ¿Qué creemos que está mirando el gato?
- ¿Qué pasó con la ciudad?



- ¿Nos parece que este árbol es el mismo de la página anterior?



- ¿En qué lugar creemos que están?



- ¿Qué está haciendo Fernando?
- ¿Y el gato?



EL ESPACIO Y EL AMBIENTE

Organizaremos el espacio en dos secciones:

1. RINCÓN DE LECTURA:

Una zona despejada y cómoda para leer, conversar y en un segundo momento movernos. Prepararemos una tela oscura en una mesita o similar con el libro, un palo de lluvia y un tambor de truenos. Podemos poner música (sonidos de lluvia) de fondo para dar la bienvenida al grupo.

2. RINCÓN DE TALLER:

Zona con mesas y sillas organizadas para desarrollar las propuestas de creación. En las mesas ya se dispone del material necesario para la actividad de manera ordenada y accesible. Presentaremos el libro. Podemos indagar y crear hipótesis con el grupo antes de leerlo.

LA LECTURA

A veces, la portada, título, formato o diseño del libro nos aportan información con la cual generar anticipación. Pasamos a la lectura/narración.

Prestemos atención a la entonación y al ritmo que utilizamos al momento de leer en voz alta. Estemos atentos a la participación y hagamos las pausas necesarias, retomando después el hilo de la historia.

★ **TIP:** Opcionalmente podemos incorporar elementos sonoros con el palo de lluvia y el tambor de truenos para añadir emoción en los momentos clave de la lectura.

Compartamos la lectura de las imágenes. Recordemos que las posibles intervenciones de los participantes pueden ser disparadores para la conversación literaria. Podemos tomarlas en cuenta sin interrumpir la historia. Después, intentemos retomarlas en el momento de la conversación literaria.



CONVERSACIÓN LITERARIA

La conversación es un espacio abierto de intercambio en el cual se busca profundizar en la lectura personal, que cada lector la integre a su manera; establecer relaciones entre el libro, el mundo real y el simbólico; y compartir impresiones para construir colectivamente significados.

El mediador puede considerarse como un lector más, y no tiene más autoridad que los demás participantes. Nuestra función puede ser moderar la conversación, retomar preguntas o intervenciones que se hayan hecho durante la lectura o generar oportunidades de contraste de puntos de vista a través de detonantes.

Después de una primera lectura dirigida pasaremos a una relectura prestando atención a las imágenes y compartiendo con el grupo las preguntas preparadas previamente.

★ **TIP:** ¡Cuidado con el “ping pong”! La conversación literaria no es un cuestionario que sigue la secuencia: pregunta del mediador – respuesta del niño – comprobación del mediador – nueva pregunta del mediador. Es una situación natural y orgánica que se parece a una conversación entre iguales.

TIP: ¡Cuidado con el “adivina lo que tengo en la cabeza”! Recuerde que no hay una sola respuesta y que el objetivo no es que los niños lleguen a una interpretación concreta.

DETONANTES DE LA CONVERSACIÓN LITERARIA

Una manera de comenzar una conversación es pedirles a los participantes que expliciten las preguntas que les han surgido después de leer el texto. ¿Qué nos llamó la atención? ¿Alguien se hace alguna pregunta sobre esta historia?

- Y tú, ¿te acuerdas?
- ¿Qué creías que iba a pasar al final?
- ¿Cómo te sentías a medida que la furia de Fernando fue creciendo?
- ¿Cuál es tu escena favorita? ¿Por qué?
- ¿Te parece que es una historia que da risa, preocupación, o tristeza? ¿O varias? ¿O alguna otra?
- ¿Cómo puede ser que después de haberse enfadado tanto, se le olvide la razón?
- ¿Fernando se parece a alguien que tú conozcas?
- ¿Alguna vez te has enfadado mucho? ¿Por qué?
- ¿Qué haces cuando te enfadas muchísimo?
- ¿Se parece la ciudad de Fernando al lugar donde vives? ¿Por qué?
- ¿Qué nos ayuda a entender cómo se siente Fernando en las ilustraciones?



A) CAMINAMOS CON...

Organizamos al grupo para que pueda moverse por el espacio. Deberán caminar siguiendo consignas que interpretarán gestual y sonoramente.

Repartimos una tarjeta a los participantes, uno después del otro. Quien tiene la tarjeta, la leerá en voz alta y todo el grupo deberá representar la situación hasta completarlas todas.

Se pueden incorporar algunas tarjetas en blanco para que los participantes inventen nuevas situaciones sobre la marcha. Por ejemplo:



Después de las caminatas podemos conversar para compartir sensaciones y reflexiones sobre el juego.

B) RECONOCER UNA NUBE TORMENTOSA

Materiales: Cartulina o cartón y fotocopias o pintura (opcional).

Las tormentas siempre vienen asociadas a nubes y nos encontramos ante una oportunidad para realizar un detector de nubes.

En primer lugar nos fijaremos en los distintos tipos de nubes y veremos cuáles son las nubes de tormenta, etc.

Realizaremos nuestro detector en un cartón con el centro perforado. Alrededor pondremos los ejemplos de los distintos tipos de nubes con su nombre científico (fotocopiados, dibujados o pintados por los lectores).

Podemos salir al exterior a observar nubes y reconocerlas utilizando nuestro "detector de nubes".

C) UN DÍA DE FURIA

Materiales: ceras blandas, papeles de seda o celofán, revistas viejas, pegamento.

En pequeños grupos (de 2 o 3) realizaremos la representación visual y plástica de un día de furia. Es ideal que cada grupo converse entre sí sobre lo que significa un día de furia para ellos: ¿Qué hay en un día de furia? ¿Qué cosas suceden?

Podemos proporcionar detonantes de reflexión sobre qué cosas nos hacen enfadar y rabiar...

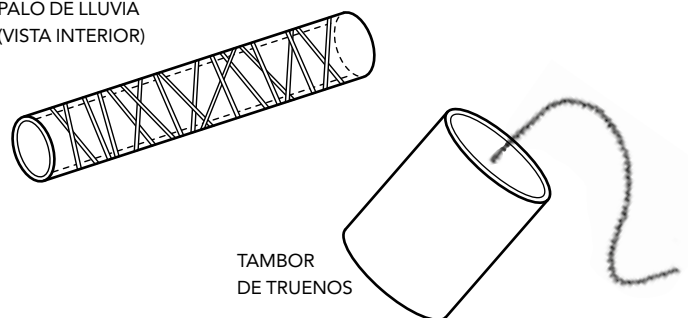
En la representación usaremos los materiales de manera libre para combinar la técnica del collage con el dibujo.

D) INSTRUMENTOS LLUVIOSOS

Materiales: tubos de cartón o envase cilíndricos, palillos, semillas o arena, muelles, cintas y colores para decorar.

Un instrumento que podemos crear fácilmente es el **palo de lluvia**. Tomaremos un tubo e insertaremos a lo largo de él varios palillos cruzados. Después lo rellenaremos de arena o semillas de diferentes tamaños y peso; y taparemos con cartón los dos extremos. Decoramos el tubo y ya tenemos nuestro palo de lluvia.

PALO DE LLUVIA (VISTA INTERIOR)



Otra alternativa es construir un **tambor de truenos**.

En este caso tomaremos un cilindro abierto en uno de sus extremos. En el extremo cerrado haremos un pequeño agujero e insertaremos un muelle largo y delgado. Después lo decoraremos y ya tendremos nuestro tambor de trueno.

TIP: Se puede incorporar al palo de lluvia y al tambor de truenos música corporal que imite los sonidos de la tormenta.



E) EL SEÑOR ENFADADÍSIMO

Leemos el siguiente texto:

«Este era un señor que se ponía bravo por todo. Siempre gritaba a sus vecinos y nunca se reía de los chistes que contaban los demás. Refunfuñaba porque los columpios del parque chirriaban, regañaba a las parejas de enamorados y gruñía si un perro se le atravesaba en su camino. Odiaba que le dieran los buenos días y cuando no tenía con quien, se miraba en el espejo y se insultaba a sí mismo. Por eso, se le conocía como “El señor enfadadísimo”. Los que no lo conocían, al oír este curioso nombre, preguntaban: ¿Y cómo es ese señor enfadadísimo?».

Después jugamos a continuar la historia. Para realizar esta actividad, podemos describir al «señor enfadadísimo» y contamos lo que hace.

Podemos animarnos con preguntas como las siguientes:

- ¿Qué cosas lo ponen furioso?
- ¿Cómo es su voz?
- ¿De qué tamaño es?
- ¿Qué le hace a la gente?
- ¿Qué sobrenombres le pone la gente? ¿Y cuáles son sus platos preferidos?
- ¿Hay algún modo de calmar su enfado?

Prestamos atención a que todo el grupo haya participado naturalmente y luego, pasamos a hacer una tira cómica representando un día del «señor enfadadísimo».

Variante: Podemos representar la historia de cómo el señor enfadadísimo cambió su nombre.

F) ROMPE-ROMPE

A veces la rabia y el enfado nos conducen a una actitud negativa y descontrolada que nos lleva a romper objetos.

Tomaremos papeles de colores que arrugaremos y romperemos a pedazos.

Reservaremos y mezclaremos todos los trozos en el centro de la mesa. Con trapillo o cordón negro o blanco vamos a crear una red. La acción de atar y enredar nos ayuda a relajarnos.

Escribimos en los pedazos de papel palabras que nos ayudan a estar mejor cuando estamos enfadados y vamos colgando los pedazos en la red.

Simbólicamente entre todos creamos una red de acompañamiento para los momentos de enfado, que nos da soporte y calma.

